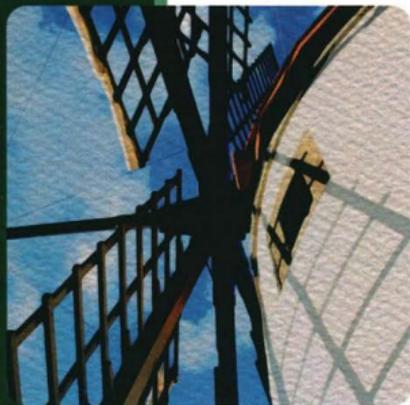




# No padre, sino padrastro

Lecturas críticas del *Quijote*  
en la narrativa argentina

María Elena Fonsalido



EDICIONES **UNGS**



Universidad  
Nacional de  
General  
Sarmiento

## María Elena Fonsalido

es profesora en Letras por la Universidad del Salvador y magíster en Literatura Española y Latinoamericana por la Universidad de Buenos Aires, donde está desarrollando su doctorado en Literatura Argentina. Es investigadora docente en la Universidad Nacional de General Sarmiento. En esta casa se desempeña como jefa de trabajos prácticos en Introducción a los Estudios de la Literatura (Profesorado de Lengua y Literatura) y en Literatura e Historia (Profesorado de Historia). Ha publicado, con Martina López Casanova y Adriana Fernández, *Leer literatura en la escuela media*. Con Sandra Ferreyra compiló *Palabras cruzadas. Dimensiones culturales de la lengua y la literatura* y editó *Recorridos. Secuencias para la enseñanza de la lengua y la literatura*. Con Facundo Nieto coordinó la antología *Decir el mal. Dobles, bestias y espectros en la literatura fantástica*. Junto con Mónica García, y bajo la dirección de Facundo Nieto, coordinó el manual *Antinomias. Historias de una literatura*.



## Aperturas, intenciones, propuestas

El origen de este libro es doble: desde el punto de vista académico, parte de un proyecto de investigación denominado “De la crítica a la teoría. Análisis de algunas relaciones y categorías clave en los estudios literarios”, dirigido por Martina López Casanova en la Universidad Nacional de General Sarmiento, en el cual, entre otros ejes, se exploraron las relaciones entre el texto contemporáneo y el texto clásico. Desde el punto de vista del deseo (“¿quién pondrá rienda a los deseos?”, se preguntaba Cervantes en el prólogo de *Novelas ejemplares*), este libro pretende unirse a la celebración de los cuatrocientos años de la primera edición de la segunda parte del *Quijote*, que se cumplen en 2015.

A la hora de homenajear a un libro que, en la visión de Federico Jeanmaire, está “escrito desde la lectura y, a la vez, se la pasa escribiendo lecturas” (2004: 16), me pareció adecuado relevar y analizar precisamente este punto: no las lecturas de hispanistas argentinos, aunque las haya de primer nivel internacional, sino las lecturas que los narradores argentinos realizan de esta novela, la más clásica de la lengua castellana.<sup>1</sup>

Esta cuestión, la lectura que realiza el escritor, se entronca con una inquietud persistente, la de poder entender qué aspectos del texto lee el que escribe: qué subrayados, qué estructuras, qué procedimientos. Esta inquietud se hace más precisa cuando la pregunta se refiere a los clásicos, ya que se trata de textos que “nos llegan trayendo impresa la huella de las lecturas que han precedido a la nuestra” (Calvino, 1992: 15).

Para sumergirme en estas lecturas parto de un presupuesto y espero arribar a un concepto. El presupuesto es la operatividad del clásico. Descuento, presupongo, que el texto clásico sigue operando en la literatura contemporánea con una vivacidad que se renueva día a día. A esta altura de las circunstancias,

---

1 Marco aquí la primera diferencia con análisis como los de Germán Prósperi y Nora González, quienes consideran las lecturas de Saer, Piglia y Jeanmaire en el marco del diálogo con el hispanismo argentino. Mi intención en este trabajo es explorar la lectura crítica que desarrolla el escritor, y no su inserción en una línea académica.

resulta imposible evitar la inscripción en la teoría borgiana de que cada autor “crea a sus precursores” (Borges, 1989: 89). Por esto, se presenta como un desafío evaluar en qué medida la novela de Cervantes, a cuatrocientos años de su publicación, continúa siendo un referente recreado por los autores contemporáneos en esta parte del continente.

El concepto al que se espera arribar es la consecuencia de este presupuesto. Se espera poder describir la matriz cervantina que cada uno de los autores argentinos elegidos lee en la novela. Es decir, puestos a leer el mismo texto, determinar qué aspectos privilegia cada uno y lograr, en la medida de lo posible, explicar los porqués. Esta matriz operaría “como el molde de hierro de una escultura que desaparece, retirado o escondido por el material” (Piglia, 2005: 170), y se constituye en “una referencia importante para el que escribe el libro, pero no para el que lo lee” (169). Este armado, diferente en cada escritor, pondrá en evidencia, borgianamente, una filiación creada por los hijos y no por el padre. Esta filiación, guiada por el cervantino hilo conductor, permitirá armar un pequeño recorrido por la literatura argentina de fin del siglo xx y principios del xxi, en el cual sea posible leer las variables establecidas por los contextos, los intereses y las diferentes estéticas.

El primer criterio de mi recorte es, entonces, el cronológico: mi interés por las lecturas del *Quijote* que se hacen en el siglo xx responde a que creo que dicho siglo es el primero que, en la Argentina, lee la *escritura* de la novela y no su *mito*. Las lecturas decimonónicas del texto cervantino son deudoras de la visión romántica del texto –aquella que lee a los personajes como símbolos (del materialismo, del ideal, de determinada postura ante la vida)– mucho más que de su escritura.<sup>2</sup>

Dentro del siglo xx, realizo otro recorte: las lecturas posborgianas. Como se verá más adelante, considero que la primera de estas lecturas centradas en la escritura de la novela es la que podríamos llamar macedonio-borgiana. Como ocurre tantas veces con su palabra a lo largo de la historia de la literatura argentina, la lectura que Borges realiza del *Quijote*, alimentada por la de Macedonio, mediatiza las lecturas que le siguen. Por ende, he optado por lecturas posborgianas del siglo xx: dado que la

---

2 Interesantísima resulta la insólita versión de Juan Bautista Alberdi, de 1871. El texto *Peregrinación de Luz del Día o Viaje y aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo* convierte a don Quijote en un hacendado patagónico que retoma la reiterada ilusión de hacer de la Patagonia un reino independiente; en este caso, Quijotania. Alberdi invierte los valores morales que caracterizan a don Quijote y lo convierte en un ser que “ha perdido todo su lustre; se ha hecho prosaico, calculador, común, egoísta, sin dejar de ser el mismo loco” (2010: 189). De todas formas, como señala Élide Lois, “la fusión metonímica de Cervantes y su obra muestra hasta qué punto Alberdi no se relaciona directamente con la novela, sino con un símbolo, que hasta deglute al autor” (2006: 710).

relación entre Borges y Cervantes ha hecho correr mucha tinta, me pareció productivo ver cómo opera el clásico en autores posteriores a Borges.

Dentro de estas lecturas posborgeanas posibles, opté por las finiseculares, que me darían entrada al siglo XXI. Esta temporalidad probaría la eficacia de la operatividad de un clásico que resiste cuatrocientos años.

Respecto del interés por el *Quijote* de los autores del siglo XXI, quiero partir de una consideración que se publicó en el tomo del Centro Cultural Ricardo Rojas que coordinó Valeria Añón, *Lo que sobra y lo que falta en los últimos veinte años de la literatura argentina*, en 2004. Ante la pregunta disparadora de las mesas redondas, en su calidad de escritor, Carlos Gamerro da siete respuestas. De ellas, me detengo en la segunda: “Faltan padres” (2004: 65). Amplía Gamerro:

En la Argentina, mi generación tiene la particularidad de ser más huérfana que parricida. Los escritores con los que podríamos haber peleado fueron asesinados por los militares o murieron jóvenes – Walsh, Conti, Di Benedetto, Puig, Copi, Osvaldo Lamborghini, Perlongher –, a lo que se sumó el retraso temporal de no haber podido *empezar* a leer a la mayoría de ellos hasta 1983 (65).

Frente a esta carencia, una reflexión y una inquietud: si se acepta que, a falta de padres, los escritores de esta generación se vieron en la necesidad de buscar otros modelos que remediaran esta orfandad, ¿qué rol juega en esta carencia el texto clásico?

El mismo Cervantes afirmó en el prólogo de su novela, respecto de su personaje: “yo, [...] aunque parezco padre, soy padrastro de don Quijote” (I, 1: 7). Trasponiendo este concepto, ¿es posible pensar que el texto cervantino pueda también funcionar, respecto de algunas novelas argentinas de este período, si no como *padre*, al menos como *padrastro*?<sup>3</sup> Esta es la pregunta que intenta responder este trabajo.

---

3 Clea Gerber estudia con detenimiento en el *Quijote* las “metáforas de corte ‘biologicista’ que giran en torno a la noción de parto o nacimiento”, y propone que “dicha metáfora aparecerá frecuentemente ligada a la reflexión sobre la creación literaria” (2012: 249). El análisis del prólogo de la novela, a partir de la protesta de “esterilidad” de la voz que habla; el deseo del personaje de “resucitar” (otro imposible biológico) las órdenes de caballerías; el escrutinio de la biblioteca, que profundiza la relación de las “familias literarias” a partir de las sagas escrituradas; la soltería de don Quijote y su falta de hijos; la voz del prólogo, que implica el nacimiento del texto pero suele escribirse al final; todo, la lleva a concluir que “lo estéril contribuye en el texto a la configuración de ese lugar áspero o marginal desde donde pueden efectuarse las transformaciones que generen lo verdaderamente ‘original’” (252). Como se ve, este análisis de la novela de Cervantes habilita la lectura que propongo.

Por otro lado, el interés por la novela de Cervantes en los escritores argentinos del siglo XXI puede rastrearse claramente. En el año 2005, a propósito del cuarto centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote*, el Centro Cultural Ricardo Rojas convocó a escritores y críticos para que eligieran su capítulo favorito del *Quijote* y fundamentaran su elección. Nueve escritores respondieron a la convocatoria.<sup>4</sup> Pero además de estos gestos, que pueden atribuirse a la efeméride, varios de estos autores han dado muestra de su sostenido interés en Cervantes a través de la publicación de textos centrados en estas lecturas.<sup>5</sup>

Además del recorte temporal existe otro criterio que se pretende objetivo: centro mi atención en autores argentinos que hayan leído críticamente el *Quijote* y que hayan publicado esta lectura. Por esto, la estructura de los capítulos de este libro responderá a un carácter binario: por un lado, una incursión en la lectura del *Quijote* que el autor haya realizado; por otro lado, hipótesis sobre cómo esta lectura incide en la propia producción de sus textos. O sea, la primera parte de cada capítulo está centrada en la lectura del *Quijote*; la segunda, en un texto literario del autor en el cual esta lectura encuentre eco, es decir, concretamente en la escritura. Para la organización en capítulos he optado por la fecha de publicación de las novelas. Presupongo que todos los escritores argentinos analizados leyeron el *Quijote* antes de escribir las novelas que analizo, no importa si la publicación de sus lecturas es anterior o posterior al producto literario. No pretendo señalar una relación de causa/consecuencia en la dinámica que se produce entre la lectura del *Quijote* y la producción novelesca de cada autor. La intención es señalar cómo los autores argentinos de esta época escriben desde una concepción de la novela que la lectura del *Quijote* ayudó a construir y, al mismo tiempo, cómo cada uno encontró en la novela de Cervantes la justificación de la estética que quiso leer.

De modo que el interés de este libro es mostrar cómo, partiendo del presupuesto de la operatividad del canon cervantino en la literatura argentina finisecular y de comienzos del siglo XXI, a través de un procedimiento borgiano de filiación creada por el hijo y no por el padre, los escritores argentinos leen una matriz cervantina de la que extraen procedimientos para su propia producción y en la que encuentran un modo de autohabilitación de su narrativa.

---

4 Se trata de Martín Kohan, Liliana Bodoc, Federico Jeanmaire, Miguel Vitagliano, Rubén Mira, Javier Adúriz, Diego Vila, Carlos Gamerro y Juan José Becerra.

5 Bastarán tres ejemplos: el ensayo de Federico Jeanmaire *Una lectura del 'Quijote'* de 2004, la conferencia de Rodrigo Fresán "Apuntes para una teoría de lo quijotesco como virus", publicado en *Estudios públicos*, N.º 100, de 2005; y *Ficciones barrocas*, el libro de Carlos Gamerro de 2010.

Dado que el procedimiento es borgiano, se produce aquí un fenómeno interesante, el que denomino “atracción del clásico”. Según podrá comprobarse, en todas las lecturas que los autores de fines del siglo xx y principios del xxi realizan de Cervantes, aparece la contrafigura de Borges. Leer a Cervantes *después* de Borges lleva irremediabilmente al problema de cómo lidiar con dos clásicos: el más indiscutido de la literatura en lengua castellana y el más presente de la literatura argentina.

La serie "Sobre literatura" se propone como un escenario de lecturas sobre el entramado de tensiones literarias entre lo social y lo formal del lenguaje. En este marco, disciplinas de límites porosos en el campo intelectual, teorías literarias, enfoques historiográficos y distintas líneas de la crítica literaria/cultural se replantean y disputan por las llaves del sentido.

¿Qué lee un escritor cuando lee un clásico? ¿Qué subrayados, qué estructuras, qué procedimientos? Este libro pretende responder a esta pregunta a partir de un caso concreto: la lectura que escritores argentinos de fines del siglo xx y principios del xxI realizan del *Quijote*.

Se seleccionaron conferencias, libros y artículos en los que tres autores argentinos, Juan José Saer, Federico Jeanmaire y Carlos Gamerro, exponen sus lecturas de la novela de Cervantes. Estas lecturas, deudoras todas de la realizada por Jorge Luis Borges, ponen en evidencia una preocupación por la escritura más que por el mito que el personaje cervantino encarna.

Sin perder de vista las variables establecidas por los contextos, los intereses y las diferentes estéticas, es posible afirmar que cada uno de los escritores argentinos considerados releva en el *Quijote* una matriz cervantina de escritura. La productividad de esta matriz se hace evidente en el análisis realizado de tres novelas de estos escritores: *Glosa*, *Mitre* y *La aventura de los bustos de Eva* respectivamente.

Universidad Nacional  
de General Sarmiento



Libro  
Universitario  
Argentino

